

GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 2. Nº 15, Octubre, 2017

EL LIBER SANCTI IACOBI: MEMORIA DEL MUNDO DE LA UNESCO

La UNESCO comenzaba en 1992 un proyecto mundial de reconocimiento y apoyo a la custodia y salvaguarda del Patrimonio Documental de la Humanidad. El reconocimiento al Patrimonio monumental ya estaba en marcha, y de hecho ya en 1985 la ciudad de Santiago había sido reconocida como Ciudad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Se trataba de valorar y proteger los documentos más señeros de las culturas de la Humanidad, por antigüedad, valor histórico, o significatividad humanística, cultural, social, de forma que se puedan proponer no sólo por la importancia local o regional sino mundial, global, universal. Desde 1997 cada dos años la lista incorpora nuevos reconocimientos, hasta este 2017 que incorpora a la lista tres candidaturas hispanas: los archivos de Santiago Ramón y Cajal y la escuela española neurohistológica, el Archivo General de Simancas, y el "Códice Calixtino de la Catedral de Santiago de Compostela y otras copias medievales del Liber Sancti Jacobi: los orígenes ibéricos de la tradición jacobea en Europa."

La lista del Patrimonio español reconocido por la UNESCO es larga. En Galicia lo comparten con el casco histórico de Santiago los propios Caminos de Santiago: el Camino Francés y las rutas del norte de España. La Torre de Hércules y las murallas de Lugo lo comparten. El reconocimiento a la Ruta extiende territorialmente el reconocimiento a la Catedral, incluyendo el Patrimonio diseminado por la Ruta, y además de recoger el reconocimiento previo del Consejo de Europa en 1987 como el primero de los Itinerarios Culturales Europeos, hace referencia al propio Códice Calixtino cuya consideración mundial forma parte ya del catálogo de la UNESCO.

El reconocimiento civil va de la mano del eclesial: el papa Juan Pablo II vio en Santiago desde el principio una meta de peregrinación global que no sólo había sido gloriosa en el pasado, sino que podía ser espiritualmente fecunda en el presente y



construir futuro. Su discurso europeísta de 1982 y la elección de Santiago como primera ciudad europea para la Jornada Mundial de la Juventud, en 1989, supusieron un impulso que aún hoy vibra con los miles de peregrinos que espontáneamente acuden al santuario. A nivel civil y eclesiástico se mira hacia el pasado por la significación y continuidad presente y su capacidad de construir sociedad hacia el futuro, de trazar y guiar un Camino.

No podemos menos que unirnos al entusiasmo que, con nombre del papa Calixto II, abre el Códice: "Ipsium scribenti sit gloria sitque legenti." "Sea para el escritor la gloria y para el lector." Texto que preside la sala principal del Archivo de la Catedral al pie de la imagen de su gran archivero e historiador, D. Antonio López Ferreiro. Entusiasmo que, como en otros manuscritos medievales, narra en esa carta inicial calixtina la milagrosa protección y conservación del libro en infinidad de peligros, como si fuese igual la suerte del texto que la del cuerpo santo venerado, y de los peregrinos cuyos milagros se narran más adelante, o en la famosa guía de la ruta jacobea.



La UNESCO ha reconocido así un interesante y pedagógico triángulo patrimonial: monumentos, documentos y espacio dinámico. Los monumentos los asociamos más fácilmente al patrimonio, más visuales. Pero ya desde el concepto "Ciudad Patrimonio" no es un objeto tanto como un espacio histórico físico habitado, un espacio humano vivo, donde conviven elementos histórico-artísticos con vitalidad actual. Los documentos son menos visibles, y pedagógicamente es fundamental el reconocimiento a la base de la historia y la documentación, y más cuando el documento comprende toda la vitalidad y creatividad humana y no sólo los "bruta facta" o meros datos matematizables. Aquí es liturgia, espiritualidad, música, literatura, devoción, viajes, leyendas y milagros, interacción humana y divina. Monumentos y documentos se extienden a un espacio dinámico que es el Camino, por el que recorrieron sus pasos peregrinos, copistas y manuscritos. Todo ello en unos manuscritos, las copias medievales del Liber Sancti Jacobi, cuyo

interés mundial sigue el hilo del contenido del libro, de la difusión paneuropea de los manuscritos e iconografía jacobea, de los peregrinos y viajeros documentados, de la actualidad de la peregrinación. En un mundo que tiene la tentación de replegarse sobre seguridades más locales y reedificar murallas ya caídas, en unas sociedades del siglo XXI tentadas por integrismos y recelos xenófobos o por el olvido o deformación del pasado hasta más reciente, este reconocimiento a un medievo en red, en integración y en crecimiento interactivo sobre una misma base humana y espiritual, es un estímulo desde los Archivos, Bibliotecas y custodios de la cultura, muchas veces ignorada para las grandes noticias e intereses globales. Vaya desde el Archivo un homenaje y una invitación al reconocimiento, y lectura, desde el Códice Calixtino medieval, pasando por todos los copistas, lectores y custodios de sus manuscritos, hasta los más recientes archiveros, investigadores y traductores. Que el buen lector comparta la misma gloria que quien lo escribió.

El personal y la dirección
del Archivo-Biblioteca
de la Catedral de Santiago



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>